

J. F. Sellés, *¿Es trascendental la antropología de V. E. Frankl?*

Ápeiron, Madrid, 2015, 276 pp.

Este último libro de J. F. Sellés constituye un nuevo avance en su interés por ahondar en el conocimiento antropológico de distintos pensadores del s. XX, sus temas y métodos aportados al estudio de la persona y sus manifestaciones. En él se revela el rigor usual en sus libros. La intención de este estudio es tratar específicamente sobre antropología en el pensamiento del conocido psicoterapeuta vienés padre de la escuela logoterapéutica. Para algunos lectores es aún desconocido que Frankl fue también filósofo y expuso un pensamiento antropológico centrado en la *persona*, que es precisamente el interés de Sellés por este estudio. Abiertamente el autor se declara no ‘fascinado’ por el pensamiento de Frankl, aunque reconoce su envergadura humana y sus aciertos antropológicos. Explicita su interés de realizar este estudio con el fin de resaltar los hallazgos antropológicos de Frankl, así como el advertir sus aporías desde la perspectiva de la *antropología trascendental*.

La obra, además de la introducción, consta de siete capítulos y un epílogo. En el inicio el autor presenta con minucia la obra de Frankl, la cual es de difícil continuidad debido a la reedición de sus conferencias y escritos en distintas reunificaciones para diversas publicaciones y libros. Seguidamente realiza una exposición de conceptos de la filosofía tradicional fundamentales para una comprensión antropológica trascendental destacando las afinidades y desencuentros con la propuesta de Frankl. Registra la influencia filosófica que tuvo el pensador vienés particularmente de Scheler en su época católica, Kierkegaard y del psicólogo Lerchs, además de su cimentada formación bíblica por su fe judía y su experiencia personal del dolor en los campos de concentración nazi, influencias que tienen en Frankl una marcada importancia en la consideración antropológica de su pensamiento en conceptos fundamentales como trascendencia, libertad, responsabilidad, amor, sufrimiento (entendido como oportunidad de elevación personal) y sentido (como actitud del espíritu capaz de atravesar la realidad humana en sus niveles inferiores para trascenderla).

En este trabajo Sellés contrasta el pensamiento frankliano con su concepción de *persona* como *acto de ser*, realmente distinta del nivel humano de las manifestaciones, es decir, como núcleo y origen de las facultades de carácter potencial. Del pensador vienés resalta la comprensión de esta distinción des-

de el inicio; distinción que, en la historia del pensamiento filosófico, ha sido advertida por algunos filósofos, pero no siempre ha sido sostenida con consistencia antropológica, por confundir en el hombre el nivel superior con el de su disponer potencial. Lo interesante que el autor advierte en la antropología de Frankl, y por lo cual amerita su estudio, es su visión tripartita del hombre como ser espiritual, dotado de una naturaleza psíquica y biológica. Estas distinciones son coherentes con la estructura humana expuesta en la antropología trascendental de Leonardo Polo, que ofrece también una visión tripartita del hombre como acto de ser personal, esencia y naturaleza humanas. ‘Trascendental’ aquí se refiere específicamente a que la persona humana es un núcleo espiritual abierto, libre, cognoscente y amante, referida al Dios personal y a las demás personas creadas.

Con el fin de ofrecer bases al lector sobre el enfoque de su estudio, el autor se ocupa de aclarar la importancia en la comprensión tripartita del hombre a partir de realizar un detallado recorrido histórico por los distintos pensadores que han aportado luz a la comprensión antropológica de la distinción persona-naturaleza, y así develar que “aunque estas distinciones reales se conocieron merced a la revelación neotestamentaria y fueron fundamentalmente teológicas, también se advirtieron filosóficamente en antropología por los pensadores cristianos” (p. 24). Claridades que en la modernidad van desapareciendo, dice Sellés, dada la posición dualista mas no dual, que rompe la unidad distintiva en la comprensión de la complejidad humana reduciéndola cada vez más a lo tangible del ámbito del *tener* en olvido del ámbito del *ser* propio de la intimidad personal. A lo anterior añade su actitud esperanza: “por suerte, el tiempo no sólo borra las opiniones reductivas, sino que, dado que la verdad permanece, recupera las verdades ancestrales para que se prosiga en su indagación” (p. 25). Destaca también las propuestas antropológicas que en el siglo XX no reducen la persona a la naturaleza humana: Scheler, Hartman, Nedoncelle, Frankl, Guardini, Ratzinger y, sobre todo, la antropología trascendental de Polo. Al mismo tiempo denuncia el olvido de la concepción de persona en la mayoría de los otros pensadores contemporáneos.

Sellés puntualiza en este estudio que “lo que buscamos es distinguir realmente el alma, cuyo fin es vivificar el cuerpo y a las potencias inmateriales, de aquello que en nosotros no tiene como fin vivificar nada inferior, puesto que su fin es Dios: la persona” (p. 25)... pues “si de manera tan sencilla y ordinaria distinguimos lingüísticamente entre el ‘ser’ y el ‘tener’ en nosotros, ¿por qué no hacer valer filosóficamente esta distinción?” (p. 26). La defensa de esta

cuestión es quizá la principal misión intelectual del autor en sus estudios antropológicos, también en este trabajo. Por esto, el autor pone de relieve la distinción entre espíritu y alma que hace Frankl, como dos niveles humanos in-materiales realmente distintos, independientes y superiores al nivel corpóreo, así como la defensa que de ello realiza en su propuesta logoterapéutica.

La antropología de Frankl es acertada en su planteamiento declara el autor, porque centra su pensamiento en la persona, entendiéndola como núcleo espiritual. Asimismo exalta su claro sentido común en la comprensión del ser humano, expresado con sencillez en sus obras escritas. Por esta razón, Sellés augura una amplia proyección a la propuesta logoterapéutica frankliana y a su método de análisis existencial sobre las corrientes psicológicas precedentes, debido a que estas otras se basan en visiones reductivas del ser personal. Aunque el autor reconoce que Frankl no utiliza el lenguaje propio de los filósofos y que desconoce algunos conceptos de la filosofía tradicional, advierte su acierto en la consideración trascendental de la persona, así como, en cierto modo, en los conceptos que utiliza para describirla. Pero en contraste con el planteamiento acertado de la propuesta antropológica del pensador austríaco, en este estudio Sellés también hace notar sus inexactitudes y contradicciones en la exposición y comprensión de diversos temas humanos, ofreciendo una revisión adecuada de los mismos.

Es especialmente interesante el análisis específico que el autor realiza de cada una de las tesis de Frankl sobre la persona para explicitar los sinónimos que utiliza al referirse a ella y comentarlos, así como para evidenciar la distinción expuesta en su obra entre lo personal y lo manifestativo, entre persona y personalidad, persona y yo, tras entender la persona como corazón o espíritu. Tras esto, Sellés hace notar que no todos los sinónimos franklianos del término *persona* son adecuados para referirse a la realidad personal, y pasa a estudiar si las notas radicales que el padre de la logoterapia atribuye a la persona son de orden trascendental: la espiritualidad, la libertad, la responsabilidad, el sentido y el amor. Realiza un análisis cuidadoso de cada uno de ellas para validarlas o complementarlas explicitando si son acertadas o no, y brindando una notable explicación, según la antropología trascendental, para establecer el lugar adecuado que ocupan en la estructura antropológica del hombre. Así, por ejemplo, el *sentido* para Frankl corresponde a la dimensión personal; es, por tanto, constitutivo y singular de cada quien, aunque no lo explicita siempre con la misma consistencia que asegure el rigor filosófico de su afirmación. Adicionalmente, Frankl reconoce un sentido último que se abre a la fe, pero no lo con-

sidera alcanzable desde el conocimiento natural, por lo que Sellés en este punto considera que la posición del vienés es fideísta.

Los métodos que expone Frankl para alcanzar a conocer a la persona, la ‘conciencia’, la ‘sabiduría del corazón’, la ‘bio-grafía’ y la ‘autocomprensión ontológica y prerreflexiva’, son explicados y clarificados por Sellés a la luz de la antropología trascendental. En ellos el autor encuentra importantes aciertos, así como algunas imprecisiones a corregir, y privilegia como método adecuado para la persona la llamada por Frankl *sabiduría del corazón*, por la afinidad con el propio conocer personal del acto de ser humano.

Al finalizar su itinerario frente a la obra de Frankl, el autor estudia la triada trágica frankliana, el sufrimiento, la culpa y la muerte, de la cual nota su carácter trascendente y realiza algunas precisiones. También resalta la prelación que el pensador austríaco da al futuro sobre el pasado y el presente. Por último establece el carácter abierto a Dios del planteamiento antropológico frankliano, que aunque mantenido en él por ser hombre de fe, no desarrolla filosóficamente, pues más bien entiende como un misterio el origen y el destino del hombre, aunque afirma que es Dios quien puede dotarle de sentido. En efecto, Frankl no es claro en aceptar que esta comprensión se realice desde un conocimiento natural, pues afirma que tal conocimiento se alcanza sólo por la fe, por lo cual Sellés confirma el fideísmo de dicho pensador. El autor concluye que la antropología de Frankl cuenta con aportes valiosos porque se centra en la *persona*, pero que éstos no están a la altura de los hallazgos temáticos y del método noético de otras antropologías del siglo XX que miran al ser personal, como las de Scheler, Nédoncelle, Guardini, Ratzinger y Polo, de las cuales destaca como la más solvente por su método y temática esta última.

En cuanto al estilo, es fluido y claro, sin pérdida por ello del rigor con el que realiza sus investigaciones y la exactitud con la que define los conceptos y realiza sus comentarios. No se permite el avance ligero sobre los temas, ni los deja sin profundizar con consistencia filosófica. La obra responde al objetivo trazado por el autor ya presente en la pregunta que constituye su título, porque en el completo estudio que realiza de las obras y conferencias franklianas advierte que el padre de la logoterapia sitúa su antropología en el acto de ser personal y, por tanto, es de nivel trascendental en su planteamiento más que en su desarrollo. Cabe destacar también el matiz pedagógico con el que expone los temas, lo cual facilita al lector comparar las propuestas del autor vienés con una pertinente exposición de la antropología trascendental. Estos

aspectos hacen que este texto sea recomendable, no sólo para los concededores del pensamiento frankliano, sino para el lector interesado en temas humanísticos así como para aquel que se ocupa particularmente de la antropología filosófica, porque brinda una comprensión amplia y profunda de la persona y su sentido.

María Victoria Cadavid Claussen
mvcadavid@ucatolica.edu.co

NOTICIAS REVISTAS

El n° 49 de la revista on-line *Miscelanea Poliana*, titulado “Estudios y notas sobre Polo”, cuenta con los siguientes estudios: Blanca Castilla (Madrid, España): “Antropología trascendental y fundamentación de la dignidad humana”; Javier Rospigliosi (Lima, Perú): “Economía: conceptoides y judicoides”; Juan Fernando Sellés (Pamplona, España): “Leonardo Polo: una breve semblanza del maestro y amigo”. Por otra parte, este número cuenta con las notas que siguen: Juan A. García González (Málaga, España): “Nota sobre el to mismo de Polo”; Juan Fernando Sellés (Pamplona, España): “Cuadro sobre las dualidades en las ciencias humanas según Polo”.

La revista *Miscelanea Poliana*, en su n° 50, que lleva por título “Tres trabajos sobre la pedagogía y la filosofía de Polo”, ofrece en red estos trabajos: Paloma García Briones: *Importancia de la relación educativa en la enseñanza secundaria. Ideas de Polo y Esteve*, Trabajo fin de Master en Profesorado de Enseñanza Media, Universidad de Málaga (VI-2012); Elena María González Karadima, *Educación: clave para la personificación. Un análisis según la filosofía educacional de Leonardo Polo*, Trabajo fin de Master en Humanidades, Director, Germán Gómez Veas, Universidad Adolfo Ibáñez (X-2008); Miguel Alfonso Saiz Fernández, *Ayudar a crecer: la finalidad de la acción educativa y directiva a la luz del pensamiento de Leonardo Polo*, Trabajo fin de Master en Gobierno y Cultura de las Organizaciones, Director, Juan Fernando Sellés, Universidad de Navarra (IX-2014).

En el n° 51 de *Miscelanea Poliana* aparece publicado el trabajo de Ignacio Falgueras Salinas *Ensayos de teología sobre los sacramentos*, estudio que está dividido en estas dos secciones: *La grandeza del matrimonio cristiano, obra de la Trinidad*, y *La Eucaristía, don y misterio*.